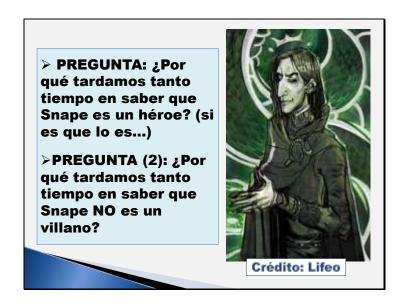
SEVERUS SNAPE, HÉROE SECRETO

Sara Martín Alegre Universitat Autònoma de Barcelona 25 Noviembre 2018

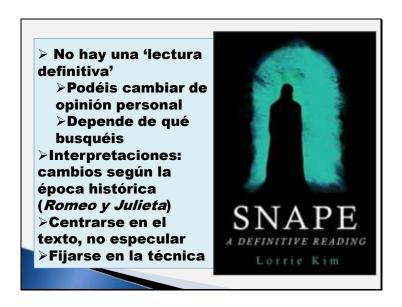
NOTA: Esta es la charla que ofrecí en el festival Witch Market (24-25 de Noviembre 2018), celebrado en el recinto de la Universidad de Barcelona (https://witchmarket2018.wordpress.com/). Aclaro que las imágenes aquí utilizadas se pueden encontrar fácilmente en Google y que no me he beneficiado del trabajo de los autores, al no haber recibido pago alguno por la charla. Se avisa al lector de que doy por supuesto que ha leído la serie entera de J.K. Rowling sobre Harry Potter (1997-2007).

La charla que presento aquí surge de una pregunta que puede formularse de dos maneras distintas:



Soy consciente de que no todos los lectores valoran positivamente a Snape. No tengo ánimo de hacer aquí una defensa del personaje, en todo caso, sino de llamar la atención sobre la técnica narrativa que usa Rowling para construirlo. Mi opinión personal es que Snape tiene más sombras que luces pero es innegable que realiza un importante sacrificio personal protegiendo a Harry. Puede pensarse que esto no es suficiente para etiquetar a Severus Snape como héroe pero me parece obvio que media una gran distancia, a partir de la muerte de Lily Potter, entre él y el villano Voldemort. Sin la ayuda secreta de Snape, Harry podría haber fracasado en su misión.

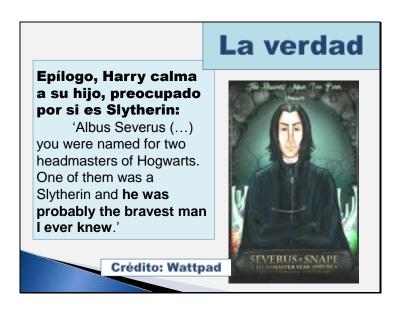
El volumen íntegramente dedicado a Snape escrito por la autora americana Lorrie Kim, y publicado en 2016, lleva en su título las palabras 'una lectura definitiva'. Kim ofrece un ejercicio muy completo de lectura minuciosa (lo que en inglés llamamos 'close reading'), que es además muy poco habitual dado que es raro prestar tanta atención a un personaje secundario. El problema es que nunca puede haber una lectura definitiva, ni colectiva ni personal. A título personal, todos tenemos la experiencia de haber cambiado de opinión en lecturas posteriores del mismo texto. Y depende de qué busquemos: si me centro en Snape como profesor, la impresión es mucho más negativa que si me centro en él como víctima de 'bullying', o acoso escolar.



Las interpretaciones, además, varían con el transcurso del tiempo. La palabra 'adolescente', de inicios del s. XX, no corresponde a la época en que Shakespeare escribió *Romeo y Julieta* (1592 aprox.), pero sin embargo hoy nos parece imprescindible para entender la obra. En cualquier caso, un aviso: nunca hay que especular y debatir sobre el contenido de un texto sin fijarse en sus palabras exactas – aquí uso multitud de citas como apoyo de mis argumentos. Por cierto: las uso en el inglés original porque pienso que hay que dar ejemplo y estimular a los fans de Rowling a que se acerquen el texto que ella realmente escribió; una vez leídas las traducciones, ese debe ser el siguiente paso.

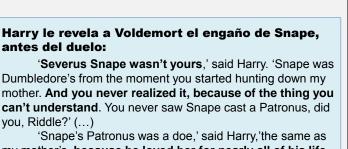
Es también muy importante tener siempre presente que tanto Rowling como todos los demás autores usan técnicas narrativas pensadas para llevar la trama en cierta dirección. Nada pasa espontáneamente en la ficción sino que es producto de un proceso de construcción, a veces muy elaborado como ocurre en *Harry Potter*. Nuestra tendencia es hablar de Snape y otros personajes como si fueran personas pero todo lo que un personaje es depende de decisiones tomadas por el autor o la autora (aunque curiosamente muchísimos autores insisten en que son los personajes quienes deciden su propia historia y caracterización).

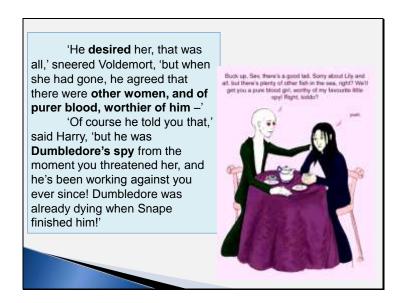
En el caso de Snape, Rowling, quien se pasó cinco años construyendo la trama de toda la serie *Harry Potter*, sabía ya al ponerse a redactar a qué punto debería conducir la historia de este personaje. La verdad que Harry le transmite a su hijo, es el núcleo central del personaje:



Harry no dice que Snape era un héroe secreto sino que era seguramente el hombre más valiente que jamás ha conocido, el elogio más alto que un héroe como Harry mismo puede ofrecer. Por supuesto, la valentía se refiere al hecho de que Snape se opone a Voldemort, llegando a perder la vida. Hay otra verdad que Rowling necesita transmitir y es tan sumamente importante que aparece en medio del duelo final entre Harry y Voldemort. Snape nunca le ha sido leal al villano, sino a su amor por Lily Potter:

La otra verdad





Harry se burla de Voldemort porque ha sido incapaz de comprender que Snape amaba y no sólo deseaba sexualmente a Lily. Según el villano mismo revela, Snape lo engañó fingiendo que aceptaría a cualquier otra mujer de sangre pura en lugar de Lily, cuando de hecho ya había pactado con Dumbledore convertirse en agente doble.



En suma, con Snape Rowling ofrece un ejemplo brillante de 'escritura inversa' (o 'writing backwards') por el cual el personaje que veíamos como villano antipático al principio (jempezando por su nombre... severo!) acaba siendo un héroe, sin que por ello pase a ser de repente un tipo simpático (eso sería un paso en falso). Para mantener nuestra impresión negativa el tiempo que ella considera necesario antes de ofrecer la verdad sobre Snape, Rowling usa como técnicas principales la caracterización tramposa de Snape; una focalización (o punto de vista) siempre anclado en Harry y según la cual Snape aparece como hombre odioso e información parcial sobre lo que ocurre realmente, con ausencia de escenas clave (como por ejemplo el re-encuentro de Snape con Voldemort). Dado que la trama depende del

punto de vista de Harry, Rowling inventa el interesante recurso del 'pensieve' para tener acceso a los 'flashbacks' que explican quién es Snape. Esto ocurre tanto accidentalmente, cuando Harry accede a los recuerdos que Snape intenta proteger, como a propósito, cuando Snape le cede a Harry sus recuerdos personales justo antes de morir.



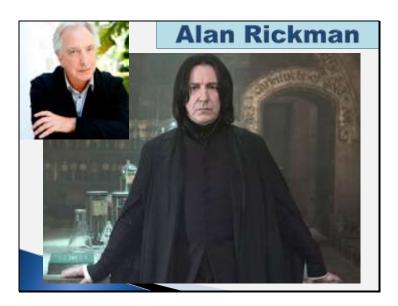


El acceso a los recuerdos privados de Snape se centra en dos temas principales, que condicionan la personalidad de este personaje: el abuso y el amor. Por una parte, averiguamos que el niño Snape fue testigo del maltrato sufrido por su madre Eileen Prince (una bruja) por parte de su marido Muggle, y que fue él mismo víctima de 'bullying' en Hogwarts por parte de James Potter y sus amigos (Sirius, Remus, Pettigrew). Muchas víctimas de abuso se transforman en abusadores y podría argumentarse que el 'bullying' explica (pero NO justifica) el estilo ácido de Snape como profesor. Este joven poco agraciado e infeliz sólo encuentra consuelo en el afecto de Lily Potter y por ello se enamora de la joven. Su tragedia personal es doble: ella

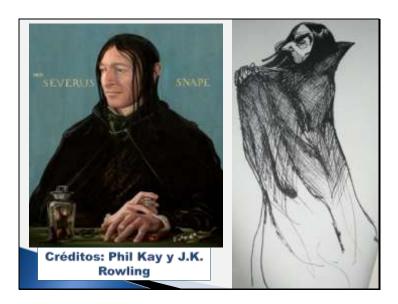
prefiere al guapo y popular James y su muerte ocurre porque, de manera imprudente, el joven Snape corre a contarle a Voldemort la profecía sobre el niño que le derrotará sin caer en la cuenta de que el villano no tendrá reparos en eliminar también a sus padres. El error es inexcusable y Snape no logra superar jamás su culpa.



En cuanto a su caracterización, pienso que Snape ocupa un punto equidistante en el conjunto de personajes entre Sirius Black y Dolores Umbridge. Sirius aparece en el texto como un villano peligroso, impresión que se corrige cuando se revela su predisposición a ayudar a Harry. Snape odia a Sirius porque él fue responsable del peor incidente en el transcurso de su intenso 'bullying', y Sirius odia a Snape, pero ambos persiguen el mismo objetivo de proteger a Harry: Black por amor a James, y Severus por amor a Lily. La horrible Dolores Umbridge presenta una imagen extrema del profesor sádico que a veces Snape es, si bien su mandato dictatorial en Hogwarts y la tortura que inflige a Harry nos muestran, por contraste, que Snape no es una mala persona como ella.

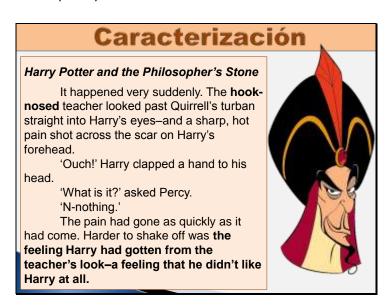


Un factor que sin duda complica mucho nuestra comprensión de Severus Snape es la elección del carismático actor inglés Alan Rickman (1946-2016) para encarnarlo en las películas que adaptan la serie (2001-2016).

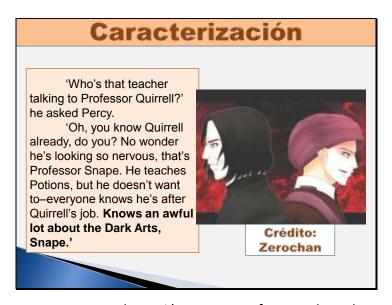


Como se puede ver en la obra de Phil Kay para la edición ilustrada de *Harry Potter*, y en el dibujo hecho por la propia Rowling (quien hizo numerosos esbozos de sus personajes y escenarios), el Snape de Rickman, sin ser guapo, es atractivo en virtud del carisma del actor. Incluso sin haber visto las películas, y dada la proliferación de imágenes derivadas de éstas, debe ser muy difícil para un lector no conectar a Snape con Rickman.

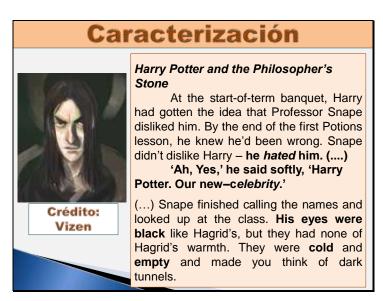
Algunos aspectos de la caracterización de Snape recuerdan a otros personajes, como se puede ver comparando la ilustración de Rowling con el retrato del malvado Visir Jaffar en *Aladdin* (1992).



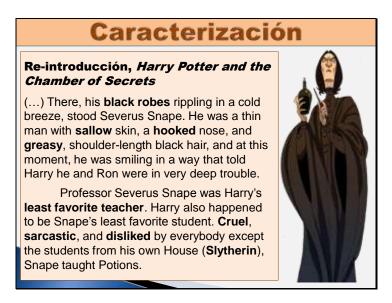
Desde el primer momento, Harry se fija en la nariz ganchuda de Snape, rasgo que el propio Rickman posee, pero que es problemático porque se suele asociar a un estereotipo anti-semita (el villano judío Fagin en *Oliver Twist* de Charles Dickens posee esa misma nariz). La escena aquí citada, de *Harry Potter and the Philosopher's Stone*, es, en todo caso, un magnífico ejemplo de cómo el detalle físico condiciona las impresiones erróneas de Harry. El niño cree que es la mirada penetrante del narigudo Snape la que causa el repentino ardor de su cicatriz cuando de hecho el causante es la presencia de Voldemort bajo el turbante del aparentemente simpático Quirrell.



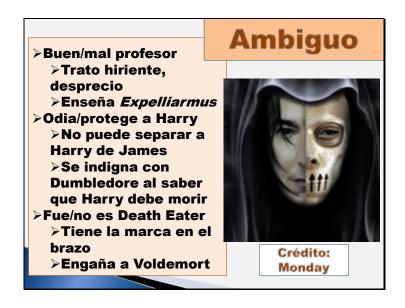
Harry le pregunta a Percy Weasley quién es ese profesor malcarado y Rowling usa su respuesta para inquietar tanto a Harry como al lector: Snape quiere el puesto de Quirrell como maestro de 'Dark Arts', de las que sabe muchísimo. La primera clase subraya la impresión negativa de Harry, al mostrar a Snape como un profesor temible y burlón. Detalles que son buenos en otros personajes, como el color de ojos negro, son negativos en Snape: Hagrid tiene una mirada cálida, Snape fría:



Cuando Snape es presentado de nuevo en el segundo libro, se sigue la misma línea: nos fiamos de las impresiones negativas de Harry, como si fueran la verdad. Rowling subraya los rasgos más detestables del personaje, presentando a este hombre como el maestro 'menos favorito' de Harry:

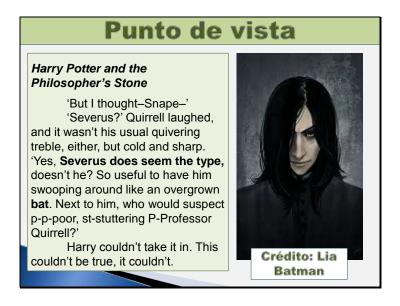


En este punto de la saga no hay motivo alguno para poner en duda lo que nos dice la voz narradora en tercera persona, que Snape es cruel, sarcástico y que no le cae bien a nadie, excepto a los estudiantes de la Casa que encabeza: Slytherin.

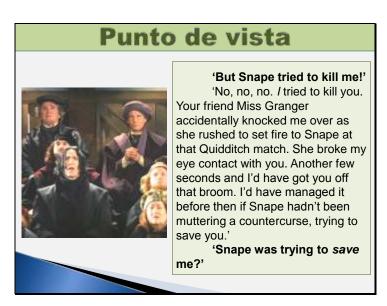


Esta impresión negativa, insisto, no se contradice del todo: Snape siempre desprecia a sus estudiantes, es incapaz de ver que Harry no es James y no hay duda alguna de que fue un Death Eater adepto de Voldemort. Es por ello más ajustado verlo como un personaje ambiguo, con rasgos mixtos. Su mejor parte es la que hace que enseñe a los estudiantes a protegerse usando *Expelliarmus* (el hechizo que usa Harry en el duelo final), que se indigne con Dumbledore por su manipulación de Harry y, sobre todo, que consiga engañar a Voldemort.

Rowling nos avisa ya al final del primer libro, en el enfrentamiento entre Harry y Voldemort (alojado aquí en el cráneo de Quirrell) que nuestro empeño en ver lo peor de Snape induce a error. Es el propio Voldemort quien le explica a Harry que el aspecto tétrico de Snape le ha sido muy útil para pasar desapercibido como Quirrell: todo el mundo ha asumido que Snape tiene que ser un mal tipo.

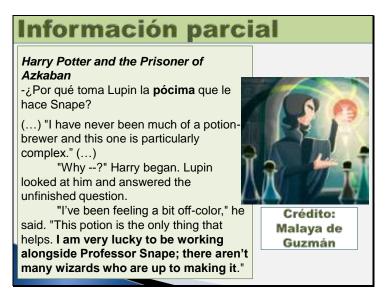


Es también Voldemort quien le explica a Harry que durante el partido de Quidditch en el que Hermione casi quema a Snape vivo, de hecho Severus estaba protegiendo a Harry de su ataque. Por supuesto, Rowling podría haber acabado este libro con una conversación honesta y directa entre Harry y Snape sobre estas revelaciones pero quedaba aún mucha historia por contar y la autora desvió nuestra atención por el momento, dejando a Snape en su ambigua posición. Muchos lectores empezaron a sospechar algo ya en este punto pero sus sospechas no ser verían validadas hasta el sexto libro, bastantes años más tarde.

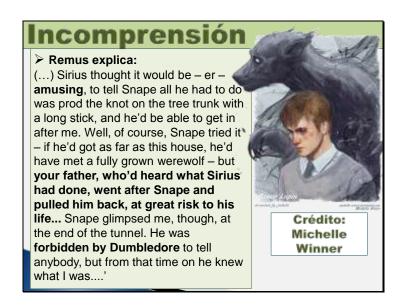


Este juego tan prolongado con la sospecha de que Snape es 'uno de nosotros' y no un enemigo se mantiene porque Rowling nos sigue dando información parcial, mal comprendida por Harry.

Por ejemplo, en el tercer libro, *Harry Potter and the Prisoner of Azkaban*, Harry de da cuenta de que Snape le está dando una pócima a Remus Lupin cada mes. Él sospecha que su querido Lupin podría ser víctima de un envenenamiento pero Lupin aduce que no se encuentra muy bien, y tiene mucha suerte de que Snape sepa preparar el remedio que mejor le sienta:



En este punto, ni Harry ni los lectores podemos comprender que, de hecho, Snape está ayudando a Lupin a controlar sus impulsos licántropos pese a que años atrás casi muere asesinado por Lupin como hombre lobo. Como Lupin le cuenta a Harry, fue por culpa de Sirius:



Ni Lupin ni Rowling, sin embargo, usan este incidente del pasado para subrayar la incapacidad de Snape de superar su resentimiento, hasta el punto de que cuando éste

se presenta a salvar a Harry de Sirius (suponiendo que el chico corre un peligro muy real), Harry acaba gritándole que es patético:

Incomprensión

- > Snape queda mal por:
- 1) intentar desarmar a Lupin cuando supone que Sirius va a matar a Harry

'YOURE **PATHETIC!**' Harry yelled. 'JUST BECAUSE THEY MADE A FOOL OF YOU AT SCHOOL YOU WON'T EVEN LISTEN -'

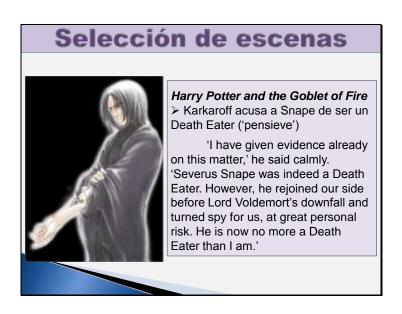
'SILENCE! I WILL NOT BE SPOKEN TO LIKE THAT!' Snape shrieked, looking madder than ever. 'Like father, like son, Potter! I have just saved your neck; you should be thanking me on bended knee! You would have been well served if he'd killed you! You'd have died like your father, too arrogant to believe you might be mistaken in Black – now get out of the way, or I will make you. GET OUT OF THE WAY, POTTER!'

>2) declarar a todo Hogwarts que Lupin es un licántropo

No sólo odiamos a Snape por romper su pacto con Dumbledore y anunciarle a todo Hogwarts que Lupin es un licántropo sino que además hemos sido testigos de cómo el Boggart de Neville, aparecido en la clase de Lupin, se burla de Snape. Este es un momento complicado de la saga, ya que aunque Neville supera su pavor imaginando a un Snape transvestido con las ropas de su propia abuela, la escena tiene una notable transfobia de la que Rowling no parece ser consciente. En todo caso, no hay nada ridículo ni mucho menos divertido en la escena que Harry ve a través del 'pensieve': cómo su padre y sus amigos humillan a Snape. El propio Snape se siente furioso con Harry por haber descubierto su humillación pero es en este punto cuando Rowling da un giro crucial y nos permite empezar a ver la otra cara del personaje – aunque esto cueste el descrédito de James, Sirius y Lupin, hasta ese punto 100% positivos.



Por supuesto, Rowling aún necesita mantener la tensión en torno a Snape y a partir del libro cuarto, *Harry Potter and the Goblet of Fire*, una vez Voldemort regresa, la sub-trama sobre él empieza a girar sobre el tema de si sigue siendo o no un Death Eater. Rowling usa una selección de escenas que ayudan a mantener la duda.

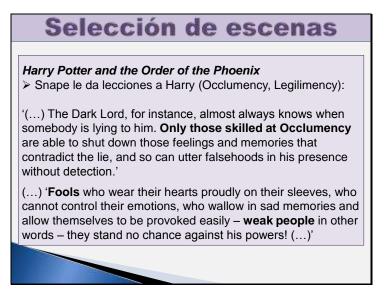


Dumbledore defiende a Snape pero en este otro punto, al final del libro, cuando el 'Headmaster' de Hogwarts le pide a Snape que se prepare para hacer lo que le ha pedido, nos movemos como lectores a ciegas:



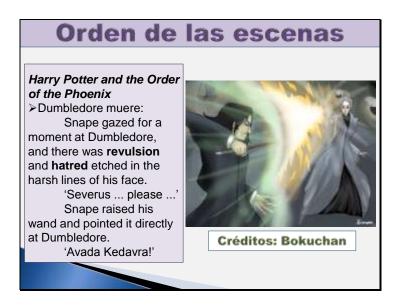
Snape está pálido, su ojos brillan de un modo extraño. Dumbledore siente preocupación. Llevados por el punto de vista de Harry interpretamos su ansiedad como señal de que Snape es aún un Death Eater traicionero, cuando lo que Dumbledore siente es temor de lo que pueda pasarle a Snape en manos de Voldemort si éste descubre que es un espía.

Sólo empezamos a entender la situación de Snape en una segunda lectura, cuando releemos esta escena de las clases de Occlumency en el quinto libro, *Harry Potter and the Order of the Phoenix*:



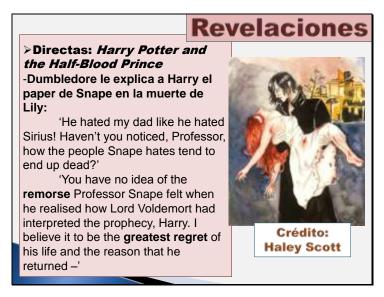
Parece que Snape se está burlando indirectamente de Harry como tipo débil y sentimental incapaz de engañar a Voldemort, pero de hecho está explicando para quien quiera entenderlo el increíble esfuerzo que él mismo ya está haciendo para ocultar sus propios sentimientos ante Voldemort. En esto consiste el coraje que luego Harry admira, como le explica a su hijo.

Dado que Rowling nos ofrece la verdad de la relación entre Dumbledore y Snape en esta etapa de la historia sólo más tarde, una de las escenas más dolorosas para Harry y para el lector es la muerte de Dumbledore. Lo que Harry ve y nos transmite es que Dumbledore yace indefenso en el suelo, pidiendo 'por favor' a Snape algo – asumimos que ese algo es clemencia, ya que vemos asco y odio en su cara:

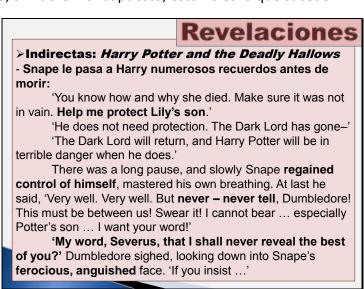


Esta lectura es, sin embargo, absolutamente errónea: cuando Rowling empieza a ordenar los acontecimientos a través de un conjunto de revelaciones, averiguamos que, de hecho, Dumbledore le está pidiendo a Snape que cumpla su promesa de acabar con su vida, evitando así que Draco Malfoy cometa el crimen. El asco y odio no son sentimientos contra Dumbledore sino contra Voldemort y los Death Eaters, que han puesto al joven Slytherin en esta situación imposible.

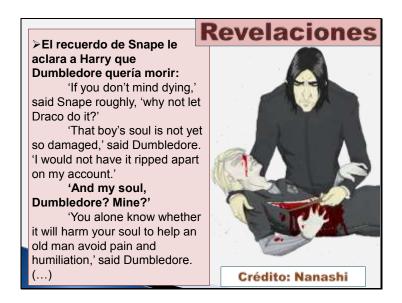
Cuando las revelaciones empiezan a acumularse en el sexto libro, *Harry Potter* and the Half-Blood Prince, el que más directamente se ocupa de Snape, nos vemos obligados a corregir en profundidad lo que (creemos que) sabemos:



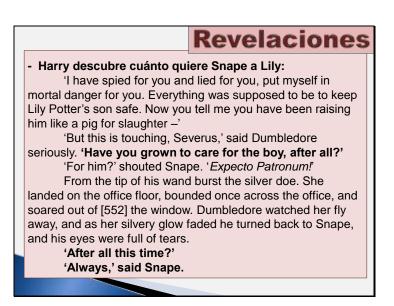
Las revelaciones directas de Dumbledore nos aclaran que la conducta de Snape en relación a Harry se debe al profundo remordimiento que siente por la muerte de Lily – un sentimiento quizás más fuerte que el amor. Las revelaciones indirectas que surgen de los recuerdos que el agonizante Snape le lega a Harry explican, en cambio, el pacto entre él y Dumbledore. El punto crucial es la condición que Snape pone: Harry nunca debe saber lo que Severus Snape está haciendo por él, condición que sorprende a Dumbledore porque significa ocultar su mejor lado y asumir que quedará tan sólo la imagen negativa, si muere. Por supuesto, esto no es lo que sucede.



Los recuerdos de Snape nos aclaran también los términos del pacto en relación a la muerte del propio Dumbledore, y cómo Snape se siente herido porque el alma de Draco parece pesar más que la suya en la decisión:



Harry descubre también que él mismo ha sido un peón en las maquinaciones de Dumbledore contra Voldemort – sin que, en todo caso, pida explicaciones ni en la escena post-mortem. Sobre todo, Harry descubre la profundidad de los sentimientos de Snape hacia su madre, con ese 'Always' que Rowling nos clava en el pecho como una daga, consiguiendo sin embargo no caer en el sentimentalismo fácil:



Somos nosotros, los lectores más románticos, los que le aportamos a este momento y esa relación de amor imposible un sentimentalismo que al propio Snape le habría incomodado, sino disgustado de raíz. A poco que pensemos, esa relación, aún sin James, jamás habría funcionado.



No hay que olvidar que Rowling tiene más toques de crueldad que de romanticismo, sobre todo en las muertes de sus principales personajes masculinos (sólo hay que pensar en Sirius). Snape, recordemos, muere de un modo atroz atacado por Nagini a causa de una decisión superficial e incorrecta que Voldemort toma en el curso de la búsqueda de la Elder Wand. Es una muerte injusta y violenta que sólo se dignifica un tanto con la petición que Snape le hace a Harry de que lo mire con los ojos heredados de Lily. Y con la cesión de las lágrimas porta-recuerdos.



Para resumir, he argumentado aquí que la caracterización ambigua pero secretamente heroica de Snape, con sus luces y sombras, está construida sobre estos pilares:

Conclusiones

- Caracterización tramposa (nombre, físico, actos)
- Punto de vista / focalización: privilegia a Harry (odio, información parcial)
- Selección de escenas (sólo vemos parte de lo que le ocurre a Snape)
- Revelaciones graduales (directas e indirectas): la función del 'pensieve'/flashbacks

Guardando las distancias entre uno y otro personaje, Rowling construye a Snape de modo similar a Sirius: como ayudante masculino del héroe que debe caer fulminado antes de que éste consiga completar su misión. Ya he expresado en otro trabajo mi descuerdo personal tanto con esta postura como con la crueldad de las muertes en relación a Sirius. Mientras que sí hay cariño entre Harry y su padrino – más allá de la transferencia de sus sentimientos hacia el difunto James que Sirius hace – una imagen como esta sólo es posible en el contexto del 'fan art' o la 'fan fiction':



Habría que preguntarse por qué, y de quién acaba aprendiendo Harry a ser un hombre en ausencia de todas las grandes figuras masculinas de su vida. Sólo Arthur Weasley, su futuro suegro, y Hagrid sobreviven a la batalla de Hogwarts pero se hace muy extraño pensar en ellos como sustitutos paternales de los ayudantes, amigos y mentores adultos que Harry pierde.

Severus Snape, en suma, es un gran personaje, frase que significa que J.K. Rowling lo ha construido de manera inteligente, profunda y bien articulada técnicamente. Jugar con su ambigüedad entre héroe y villano no es nada sencillo, y la autora conduce magistralmente nuestro lento tránsito de la primera impresión negativa a la celebración de ese magnífico 'Always'. Snape tiene credibilidad y, sobre todo, jamás es un estereotipo. Aquí lo he llamado 'héroe secreto' porque así lo leo personalmente, pero si otras lecturas son posibles es porque no hay una definitiva, señal indisputable de la riqueza del personaje y de la habilidad de Rowling como narradora.

Si te ha interesado, podrías leer alguno de mis otros trabajos sobre *Harry Potter*:

"Voldemort y el fracaso de la magia en la serie *Harry Potter*: El monstruo posthumano en la fantasía y la ciencia-ficción". *El monstruo fantástico: Visiones y perspectivas*. David Roas (ed.), Aluvión Editorial, <u>www.editorialaluvion.com</u>, 2016. 199-214.

"Entre Brownlow y Magwitch: Sirius Black y la implacable eliminación del protector masculino en la serie *Harry Potter*", 2016. https://ddd.uab.cat/record/163545

"La lectura de la serie *Harry Potter*: Una experiencia generacional única", *Espéculo: Revista de Estudios Literarios*, no. 55, Julio-Diciembre 2015. Número monográfico, "Literatura infantil y juvenil: Formación lectora y educación estética", Joaquín Mª Aguirre Romero (ed.). 52-71. http://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/LIJ Formacion lectora educacion estetica Especulo 55 UCM 2015.pdf.

Sara Martín Alegre (ed.), Charming and Bewitching: Considering the Harry Potter Series. Bellaterra: Departament de Filologia Anglesa i de Germanística, UAB. 2014. https://ddd.uab.cat/record/122987

Sara Martín Alegre (ed.), Addictive and Wonderful: The Experience of Reading the Harry Potter Series, Bellaterra: Departament de Filologia Anglesa i de Germanístca, UAB, 2014. https://ddd.uab.cat/record/118225

LICENCIA CREATIVE COMMONS



Reconocimiento – NoComercial – SinObraDerivada (by-nc-nd): No se permite un uso comercial de la obra original ni la generación de obras derivadas.

Reconocimiento (Attribution): En cualquier cita o referencia a la obra hará falta reconocer la autoría.

No Comercial (Non commercial): Se prohine la comercialización de la obra **Sin obras derivadas (No Derivate Works)**: Se prohibe explotar la obra para crear una obra derivada. <u>Se prohibe específicamente generar textos académicos basados en este trabajo, si</u> bien puedes citarlo.

La referencia correcta sería:

Martín Alegre, Sara. "Severus Snape: Héroe secreto'. Bellaterra: Departament de Filologia Anglesa i de Germanística, Universitat Autònoma de Barcelona, 2019. (seguido del link)

Nota Para cualquier duda, ponerse en contacto con la autora, Sara Martín Alegre (Sara.Martin@uab.cat)